
SAJAMA Y EL CONOCIMIENTO LOCAL

Una aproximación al mito desde la Epistemología Nómada

Porfidio Tintaya Condori¹⁷

RESUMEN

El presente artículo trata sobre el mito del nevado Sajama, llamado *tata* (padre) o Doctor Sajama, que forma parte de la cordillera occidental de Los Andes, ubicado en la provincia Sajama del Departamento de Oruro, Bolivia. Es un mito que describe tanto las características de este personaje como su actividad productiva y relaciones sociales. El mito de Sajama es un saber local que expresa la actividad económica que rige la región, así como las cualidades que caracterizan la identidad de los sajameños.

PALABRAS CLAVE

Mitos, Sajama, prácticas nómadas, diversificación económica, identidad cultural y personal.

ABSTRACT

The present article tries on the myth of snowy Sajama, called *tata* (father) or Doctor Sajama that is part of the western mountain range of Andes, located in the county Sajama of the Department of Oruro, Bolivia. It is a myth that describes this character's characteristics like their productive activity and social relationships so much. The myth of Sajama is a local knowledge that expresses the economic activity that governs the region, as well as the qualities that characterize the identity of the sajameños.

KEYWORDS

Myths, Sajama, nomadic practices, economic diversification, cultural and personal identity.

RESUMO

As provas de artigo presentes no mito de Sajama nevado, *tata* chamado (pai) ou Doutor Sajama que fazem parte da gama montesa ocidental de Andes, situado no município Sajama do Departamento de Oruro, Bolívia. É um mito que descreve as características deste personagem tanto da atividade produtiva dele/dela e relações sociais. O mito de Sajama é um conhecimento local que expressa a atividade econômica que governa a região, como também as qualidades que caracterizam a identidade dos sajameños.

PALAVRAS TECLAM

Mitos, Sajama, práticas nômades, diversificação econômica, identidade cultural e pessoal.

17 Psicólogo (Universidad Mayor de San Andrés). Doctor en Ciencias del desarrollo: Cultura e identidad (UMSA-UNAM). Maestría en Estudios bolivianos (UMSA-Bolivia). Maestría en Filosofía y ciencia política (UMSA-Bolivia). Maestría en Formación docente e innovación educativa (AECID-Barcelona-España). Diplomado en Organización y administración pedagógica del aula en educación superior (UMSA-Bolivia). Docente de la Carrera de Psicología, UMSA, y Docente investigador del Instituto de Investigación, Interacción y Posgrado de Psicología, UMSA. *Correo Electrónico: porfitin@yahoo.com*

Este trabajo¹⁸ constituye una aproximación al estudio de los mitos desde la perspectiva de la epistemología nómada propuesta por G. Deleuze. Por un lado, es una tentativa que no pretende ser un estudio acabado, sino tan sólo mostrar una vía de análisis en el estudio de los saberes de la cultura aymaras. Es una construcción que no deja de generar dudas sobre certezas elaboradas con base principios universales acerca de las características de la cultura Aymara. Por otro lado, es un trabajo parcial, puesto que apenas parte de unos datos aún no sistematizados sobre los Saberes Andinos explorados en el curso del Proyecto de investigación "Lecturas espaciales aymaras, una visión lingüístico enciclopédica del eje acuático lago Tititaca, río Desaguadero y del lago Poopó, Asdi/SAREC-UMSA, coordinado por Zacarías Alavi, y de los análisis preliminares realizados por Porfidio Tintaya sobre la "Construcción de la Identidad Aymara", donde los mitos constituyen una de las condiciones formativas de la afirmación identitaria de las comunidades aymaras.

La discusión sobre la hipótesis de que los aymaras bien podrían caracterizarse por prácticas y actitudes nómadas (viajeros)¹⁹,

18 Este documento es un trabajo expuesto en el módulo de Epistemología nómada del curso de doctorado en Epistemología, en abril de 2003. En la discusión de este trabajo han participado Zacarías Alavi, Raquel Barraza, Valentin Mamani y Porfidio Tintaya con la finalidad de responder a uno de los objetivos del módulo, el cual era emplear en el análisis de un tema los conceptos desarrollados en el curso. En este caso, se ha analizado el mito de Sajama con base a los conceptos que G. Deleuze desarrolla en su Tratado de nomadología. Este tema forma parte del Proyecto de "Lecturas espaciales aymaras, una visión lingüístico enciclopédica del eje acuático lago Tititaca, río Desaguadero y del lago Poopó, coordinado por Zacarías Alavi, y del trabajo de tesis doctoral de Porfidio Tintaya sobre la "Construcción de la Identidad Aymara".

19 *Sariri* (viajero) es otra figura alternativa con la que se representa al sujeto intercultural aymara. El vocablo *sariri* deriva del verbo aymara *saraña* que significa andar, caminar. Otras voces que emanan de este verbo son *sarnakaña* = andar, caminar, vivir; *samaqayana* = hacer caminar; *samaqiri/sariri* = ambulante, que va de un lugar a otro sin tener asiento fijo; *sariri* = viajero (Gómez 2004: 214). El *sariri* es la persona que viaja, el caminante que ambula por tiempos y espacios diferentes, por

ha generado puntos de vista disímiles. El asunto va más allá, cuestiona los supuestos teóricos con que muchos estudios antropológicos, sociales y psicológicos interpretan las construcciones y prácticas de los aymaras. Más que conclusiones de esta discusión, se exponen diversas hipótesis que sin duda implican una revisión de los presupuestos teóricos y metodológicos por medio de los cuales se filtra los datos en la construcción de conocimientos. Pero esta discusión intenta ser resuelta en otro artículo que trata sobre el *tumpiri* como metáfora del sujeto aymara que construye la cultura propia (Tintaya 2010: 112).

I. EL MITO DE SAJAMA

Antes de iniciar el análisis del mito de Sajama, es necesario tomar en cuenta que el mito es una narración que expresa un saber, un cuerpo de conocimientos locales. Es un saber en el que se expresan conocimientos sobre el manejo de los recursos, sobre el ejercicio de las técnicas de producción y sobre el tipo de relación que se establece entre la naturaleza y el ser humano. También es un saber que muestra las condiciones formativas de la identidad cultural o personal, los rasgos, valores, necesidades y aspiraciones en torno el cual se afirman los pobladores. El mito es una narración que expresa una memoria y un ideal, es una imagen que actúa como norma de comportamiento, como principio que regula los desplazamientos, las prácticas, las elaboraciones discursivas e ideativas. Es una composición de saberes y verdades que orientan las técnicas de producción, el modo de convivencia de la comunidad con o en la naturaleza, y son una condición importante en la construcción de la identidad.

escenarios, geografía e imaginarios, por culturas y sociedades, en fin, por caminos (pasajes, senderos, cañadas, atajos, cruces, avenidas, autopistas, galerías). No se hace problema por el camino que anda, vive en el camino; no tiene puntos de partida y llegada que le preocupen, le tiene sin cuidado partir, llegar o regresar, sigue caminando; no le inquieta lo que es (identidad), lo que posee o sus responsabilidades (deberes). Su obsesión es ambular.

De acuerdo al relato de Eugenio, responsable del Parque Nacional de Sajama, y del Prof. Eugenio, profesor del Colegio de ese pueblo, Sajama fue un personaje que vivía junto con el Tata Sabaya, Parinacota, Pumarapi, Anallajchi, y otros cerros. Era un pastor rico en llamas. Posteriormente se lo llamó doctor por su poncho blanco, por el bastón de plata que porta y las botas de oro que tiene. El mito que aquí se expone integra la versión de ambas personas.

Sajama, era un personaje que le gustaba sobresalir, ser altivo y agrandado, tener dominio sobre los otros como Illimani, Illampu, Mururata, etc. Sajama quería tener un dominio por toda la cordillera real, quería ser el más importante entre los picos de la cordillera oriental. Ante la amenaza que Sajama representaba para Illimani e Illampu, que son los cerros más importantes de la región del Altiplano, estos decidieron echarlo del lugar, le pidieron que se vaya, lo botaron diciéndole sarjam, sarjam (que en castellano significa andate, márchate). Ante esta situación Sajama se fue por la zona de la cordillera occidental, quedándose junto a otros cerros menores. El nombre de Sajama viene de la palabra Sarjam.

En este lugar, antes vivían varios personajes que ahora son cerros. Por ejemplo, Tata Sajama, tata Sabaya, Parinaquta, Pumarapi, Anallajchi y otros. Cada uno de ellos tenía distintas cualidades, habilidades. Cuentan que Sajama eran un joven pastor, un ganadero, tenía muchas llamas y ovejas. Actualmente, esta zona es ganadera. En cambio, Tata Sabaya era un joven que se ocupaba de la agricultura, sembraba y cosechaba quinua. También dedicaba al comercio. La zona donde habita Sabaya es un lugar donde la agricultura es la principal actividad; asimismo éste es rico en minerales, oro y plata. Los pobladores se dedican a la agricultura y el comercio. Anallajchi, ubicado al norte de Sajama, se dedicaba la pastoreo de alpacas y al tejido.

Sajama, además de ser altivo y orgulloso, era mujeriego, se enamoraba de varias mujeres. Constantemente se metía en problemas con

los otros cerros (Tata Sabaya, Parinaquta) en su afán de conquista y por sus celos. Sajama era Ambicioso, quería tener control sobre la región, sobre todas las mujeres (Pumarapi, Anallajchi), pero al mismo tiempo era celoso, no quería compartir lo que consideraba suyo. En una ocasión, por una cholita entabló una discusión fuerte con Tata Sabaya. Se enfrentaron por ella. Sajama, a fuerza de hondazos, atacó a Tata Sabaya y le sacó los dientes. Sabaya herido vio como sangraba y caían sus dientes. Actualmente los cerros pequeños y rojos que están en las faldas de Sabaya son una muestra de este hecho belicoso. En respuesta, Sabaya atacó con los tujus, roedores, que en esa época alcanzaban el tamaño de un burro. Estos tujus atacaron los pies de Sajama, lo corroen, lo desgastándolo con el fin de derrumbarlo. Por ello Sajama, actualmente, tiene su base muy accidentada, tiene cortes, perforaciones. Sajama, ante esta amenaza solicito ayuda a su hermana Illimani. Esta le manda una nube en una cajita con el cóndor, pidiéndole que no lo abra. Esta ave deriva el mensaje al zorro. Pero, la caja, por la curiosidad y la astucia de éste último, fue abierta antes de llegar a su destino, dejando salir un poco de esa nube. Después de cerrarla, corrió y la entregó a Tata Sajama. Éste, al abrirla, liberó a la nube y dejó caer lluvia y nieve sobre los tujus, los mata y, de esta manera, Sajama se salvó de la muerte. En esta pelea ganó Sajama, quedándose con la cholita a su lado.

Sajama es un señor benefactor, además de ganados, daal hombre agua. Las aguas que corren por el lugar son deshielos del Sajama, el río Tunarapi es un deshielo este cerro. Para el aymara, toda zona donde hay agua, es un lugar donde se construyen pueblos. Por eso el deshielo de Sajama mantiene los asentamientos humanos por esta zona. Esta área tiene recursos hídricos extensos, hay bastante riqueza hídrica. Hay varios glaciares. Los que habitan esta región le tienen temor y respeto a Sajama, inspira seguridad y orgullo. En retribución a los beneficios que Sajama da al hombre, el pueblo realiza diversas actividades que le

agradan al doctor: realizar ofrendas, pedirle permiso para realizar actividades, nombrarlo por donde uno se encuentre y hablar bien de él. Cuando la gente va por otros lugares, lo primero que dice es “soy sajameño”. El ser mencionado es algo que le gusta a tata Sajama. Por presencia imponente, su altura y el manto blanco que le cubre tiene un impacto en la afirmación de cada uno de los pobladores. Pueden decir que soy sajameño sin miedo, sin temor.

Sajama es un cerro sagrado, la gente además de tenerle miedo, se siente orgullosa de él. Los turistas llegan bastante desde de afuera, de distintas nacionalidades a admirarlo y conocer sus riquezas. La gente es agradecida por este beneficio que genera el tata Sajama, por los ingresos económicos que genera el turismo. El sajameño también se siente orgulloso de la diversidad natural que tiene el lugar: aguas termales, llamas y otros animales silvestres de toda variedad. De Sajama no sólo se sienten orgullosos los del pueblo, sino también toda la provincia, y el Departamento de Oruro. En nuestro escudo está el Sajama²⁰.

En este relato sobre el Sajama se advierten cuatro partes: en el primero se alude al origen de Sajama, a la circunstancia en que este cerro (guerrero) se establece en esta región una vez que ha sido desterrado. En la pregunta se hace referencia a la convivencia entre los cerros como Sabaya, Parinacuta, Sajama, Pumarapi y otros. Una convivencia de diferentes modos de ser, diferentes actividades productivas, cada personaje tiene diferentes actividades. En la tercera, se alude a los conflictos que se dan entre estos cerros, entre estos guerreros, a los enfrentamientos entre los señoríos. Y en la última parte, se trata de la percepción que los Sajameños tienen sobre este cerro y

20 Texto extractado de la matriz de datos del Proyecto de “Lecturas espaciales aymaras, una visión lingüístico enciclopédica del eje acuático lago Tititaca, río desaguadero y del lago Poopó, coordinado por Zacarías Alavi, y sistematizado por Porfidio Tintaya. El relato corresponde a Eliseo, Guardabosque del Parque nacional de Sajama y al señor Ezequiel, profesor del Colegio Técnico-humanístico Bolivia, 2002.

en relación a esto el significado que este cerro tiene para la vida de los Sajameños, la autoestima de los miembros del pueblo de Sajama.

La pregunta que surgió de inmediato, al trabajar en la población de Sajama fue: ¿Cómo se formó ésta? ¿Por qué continúan viviendo estos pobladores en esta puna?

Ante esta pregunta se dieron diferentes respuestas muy polémicas entre sí. Primero, antiguamente, los señoríos aymaras estaban en constante conflicto, ellos no conformaron un estado, en alguna bibliografía se dice que fueron una confederación. Entre estos señoríos existían rivalidades. Muchas fracciones eran expulsadas de los centros de producción a orillas del Lago Tititaca y de Tiwanacu, hacia zonas periféricas como la puna, la costa y otros lugares.

Pero, otra explicación puede estar relacionada con los fenómenos de dispersión, con el proceso de *control de pisos ecológicos* (Condarco y Murra 1987). Los aymaras han tenido que ocupar diferentes zonas geográficas, desarrollar diversos *sistemas de producción* (Earls 1989) para hacer un manejo de los recursos.

De entre estas dos respuestas que explican el origen del pueblo de Sajama, la primera, es decir, los pobladores de Sajama constituyen una fracción que ha sido expulsada de los centros de producción y de poder, y han tenido que refugiarse en esta puna, al pie del Cerro Sajama. El mito que relata de que Sajama fue expulsado de la cordillera oriental y desterrado en esta otra región occidental, hace referencia a esa memoria vivida por los sajameños.

Los sajameños, para cambiar su imagen de desterrado, para afirmarse a sí mismos, han construido diferentes relatos. Relatos que más bien muestran a Sajama como un personaje imponente por su altura, por el poncho blanco, sabio y proyectador. Pero, también orgulloso y ambicioso. Los pobladores se han identificado con esta imagen de Sajama. Tata Sajama, actualmente llamado doctor, ha cambiado en

los pobladores la percepción que tenían ellos de sí mismos. El mito del Sajama permite dejar atrás la imagen de ser despreciados y desterrados y, por el contrario, inspira un sentimiento de orgulloso, fortaleza y altivez.

II. PRÁCTICAS Y ACTITUDES NOMÁDICAS

En el análisis que se hace se pretende encontrar algunas prácticas y actitudes nomádicas. Son ideas que se expresan como una voz disonante a muchos estudios realizados sobre los aymaras. Los estudios de Carlos Milla sobre la génesis de la cultura andina, de Javier Medina sobre la lógica tetraléctica en las construcciones arquitectónicas de Tiwanacu, de Fernando Montes, quien habla de la personalidad aymara única, esencial que no cambia en su estructura aunque sí en su forma de expresión. Entonces se explica diversos aspectos de los aymaras a partir de principios universales y únicos, dan cuenta de formas regulares de producción, de prácticas sociales estructuradas, de formas de ser esenciales. La comprensión a partir de la concepción de leyes universales está presente en muchos estudios sociológicos, económicos, antropológicos y psicológicos.

Estas explicaciones teóricas, en términos de Fernando Prada, son construcciones sociales. Por ejemplo la propuesta de Carlos Villa que hace referencia a la cruz cuadrada, de los sistemas productivos tiene una misma estructura que se extiende desde el norte al sur, la extensión de ciertas reglas de producción desde Perú hasta el Titiqaqa. Creemos que es una explicación de la realidad aymara con base el modelo de los Incas. No se tiene referencias profundas sobre los aymaras, se sabe que estos eran pueblos que estaban en permanentes enfrentamientos.

En este análisis se destacan los siguientes aspectos:

A. CREACIÓN DE NARRACIONES, MITOS COMO CONDICIONES

Los mitos constituyen saberes que explican la existencia, las actividades y prácticas de

las comunidades. En el mito de Sajama se aprecia que esta imagen es un conjunto de certezas que participa en la organización de los sistemas de producción y en la construcción de la identidad cultural.

1. Estos mitos ayudan a organizar los sistemas productivos: organiza la actividad ganadera de los sajameños. Es una narración que establece el modo de relación entre los fenómenos naturales y sobrenaturales, entre los señores y el hombre. A Sajama inicialmente se lo llamó tata, que traducido al castellano sería señor Sajama. De joven fue un joven guerrero, pero bajo la influencia de la religión cristiana a Sajama se lo considera como un Dios. Muchos elementos de la indumentaria de Sajama como las botas de oro y la vara de plata, son elementos occidentales. La relación entre Sajama y los humanos se caracteriza por un Sajama dador, que da protección, otorga al hombre diferentes recursos para su subsistencia, como llamas, ovejas, recursos hídricos. En respuesta los sajameños como agradecimiento, realizan diversas ofrendas, wilanchas, wajt'as, son comidas que se dan pata que Sajama también pueda estar satisfecho. En consecuencia, el mito de Sajama, es un saber que regula la relación del hombre con la naturaleza.
2. El mito es una narración que cristaliza y fortalece la afirmación de sí mismo; permite a los pobladores afirmarse en el lugar. La pregunta, de por qué siguen viviendo en estos lugares. Los aymaras han proyectado en Sajama una imagen sabia, protectora, poderosa, un señor que se ocupa de la ganadería. Con esta imagen proyectada los mismos pobladores se identifican, asumen los mismos rasgos que tiene Sajama. El mito es una condición de posibilidades del conocimiento (de saberes locales), pero también es una condición formativa de la forma de ser, de la identidad cultural y personal (Tintaya 2002).

B. DESARROLLO DE ACTITUDES Y PRÁCTICAS NOMADAS

Cualquier análisis de la realidad no consiste en adecuar la realidad a los conceptos y a la estructura explicativa de una teoría. Por eso el análisis del mito de Sajama es una reflexión que tiene como instrumentos a algunos conceptos desarrollados por Gilles Deleuze y Félix Guattari (1997) en su Tratado de nomadología. No se hace una aplicación de la teoría de Deleuze y Guattari a la realidad de los aymaras y en consecuencia mostrar la lógica nómada en el desarrollo de los aymaras. La posibilidad de que puedan hacerse estudios desde esta perspectiva resulta atractiva. Pero en este trabajo apenas se pretende mostrar algunas actitudes y prácticas nómadas.

1. El carácter del nómada: La forma de ser del nómada, planteada por Gilles Deleuze, podría quizás ser resumida en dos rasgos fundamentales:

- a. Lucha contra el Estado: El nómada, en cuanto es exterior al estado, lucha contra él. Corroe y desterritorializa a los espacios estriados.
- b. Por su movilidad, por su capacidad de cambiar, por estar en constante devenir. Los cambios que se producen en sí son los que también generan cambios.

Sin embargo, la movilidad del nómada no implica la ausencia de una forma propia. En otro de sus textos, titulada "Diálogos", Deleuze considera que el nómada no tiene una identidad, lo que posee y muestra en los distintos trayectos y puntos son rostros. El nómada sólo tiene rostros, presenta uno diferente en cada situación (Deleuze y Guattari 1997b: 27).

Esta concepción del rostro que se organiza en función a las situaciones, considera al nómada sin una organización subjetiva, por donde cada experiencia le entra y le sale sin

provocar una complejización de su propio movimiento. Por el contrario, el nómada.

- Tiene una organización: Tiene una subjetividad, una dinámica propia, una forma de ser y convivir, de desplazarse. Posee una identidad y, en torno a esto, organiza los acontecimientos, las circunstancias.
- Tiene una forma primordial: Posee una estructura interna autónoma que regula la influencia o las determinaciones de los factores externos. Los países latinoamericanos tienen diferentes grados de dependencia respecto al imperialismo, por la acción de resistencia que ejerce la forma primordial de cada país.
- Plan de consistencia y de composición: Los desplazamientos del nómada no son trayectos al azar, La desterritorialización que ejerce, el desmontar los dispositivos disciplinantes tiene un sentido, y es que se orienta a resistir y luchar contra el estado. Crea realidades mediatizadas por diferentes horizontes de posibilidades.

2. Rivalidades entre señoríos: ¿Los nómadas, fuera del Estado, constituyen una unidad? ¿Son una manada única? En la exterioridad del estado, no existe una masa única manada, sino, diversas manadas. En este sentido, los señoríos aymaras bien podrían ser una dispersión de manadas que se disputan entre sí, organizaciones nómadas que, por sus propios enfrentamientos, impiden la formación del estado.

En el mito, cada cerro, que es un guerrero, tiene una forma de ser, busca tener dominio sobre toda la región, se enfrenta y establece una relación de conflicto con otros. Al pretender dominio sobre varias mujeres (cerros) buscan tener dominio sobre las distintas actividades productivas, sobre diversas

potencialidades y recursos, como, por ejemplo, sobre Pumarapi que es pastora, sobre Anallajchi que es tejedora, etc.

En la actualidad, vale hacerse la siguiente pregunta: ¿Las comunidades aymaras viven en armonía? La respuesta es, partiendo de ciertos casos, que entre comunidades vecinas no siempre existe una armonía. Existen rivalidades, enfrentamientos, querellas por las demarcaciones territoriales, afán de protagonismo, por alcanzar una representación política, etc. En cada comunidad hay un afán de expansión simbólica: lograr prestigio, mostrar logros, avances y desarrollo en aspectos culturales, económicos, políticos y educativos.

En resumen, las rivalidades entre los señoríos aymaras durante la época precolombina, las rivalidades y los enfrentamientos entre los cerros (expresados en los mitos) y las relaciones entre las comunidades aymaras caracterizadas por la presencia de conflictos, muestran que entre los aymaras existen ciertas actitudes nomádicas.

3. Tipos de mitos: Existen diferentes mitos que por su función se clasifican en mitos de resistencia y mitos de legitimación.

- a. Mitos de legitimación: Legitiman el sistema, establecen orden y unidad, generan consenso.
- b. Mitos de resistencia: Buscan subvertir el sistema, cambiar, establecer otro orden.
 - El mito de Sajama es un mito que legitima: Establece cohesión, genera consenso al interior de un señorío o manada.
 - Pero frente al estado este mito es de resistencia, es una narración que instituye la diferencia con otros señoríos o manadas, especialmente con el Estado.

4. Movimientos en la producción: En los sistemas de producción de los aymaras se puede apreciar ciertas prácticas nomádicas:

- a. Mientras los Guayakis, Pueblo Guaraní que se encuentra en territorio del Paraguay, en sus movimientos de oposición a la formación del estado, migran y ocupan otras tierras, desplazamiento por el que realizan un control de los recursos;
- b. Los aymaras, sin desplazarse físicamente por otros territorios (actualmente) generan el movimiento de los productos (rotan productos), sin moverse generan una velocidad productiva. Los aymaras no se desplazan de un territorio a otro, sino lo que rotan los productos. En una misma tierra se siembran y cosechan diversos productos cada año. Se da un movimiento de los productos en una misma tierra. Los aymaras sin moverse extensivamente generan ciertas velocidades productivas.

La pregunta ¿por qué los sajameños siguen viviendo en la puna? Los Sajameños están a 4250 sobre el nivel del mar. Vivir en El alto o en Viacha no sería muchos problemas. Pero en la puna sobre ese nivel del mar es una situación que hace reflexionar. Otra posible explicación puede ser necesidad de manejar los recursos. Existe una línea que divide en dos la región. Por un lado Sajama y por otro la zona de Sabaya. Esta línea divisoria parece ser el río Desaguadero.

III. FORMAS DE SER LOCALES

Una consecuencia que se deriva del análisis del mito de Sajama, y tomando en cuenta los relatos que existen sobre otros cerros, hechos históricos, etcétera, es el planteamiento de esta pregunta: ¿Existe una personalidad aymara? ¿Los aymaras tienen una forma de ser única diferente de

los occidentales? Muchas investigaciones psicológicas, sociológicas y lingüísticas están orientadas a descubrir y caracterizar una personalidad aymara, un modo de convivir típico. En los debates y en los movimientos sociales se defiende lo aymara o se promociona sus potencialidades y riquezas aludiendo a una forma estable y única de ser del aymara. Sin embargo, “tomando en cuenta que los mitos sobre las distintas geografías (en este caso tata Sajama, tata Sabaya, Illimani o Illampu) son construcciones sociales, donde las cualidades y modo de ser y obrar de estos cerros es una proyección de los pobladores, y partiendo de la idea de que los pobladores de una región se identifican con el modo de ser y obrar de estos cerros, es que se deduce que la personalidad aymara no es un modo de ser universal de la nación Aymara. No hay una única identidad Aymara. Por el contrario las forma de ser y convivir de los aymaras es local” (Tintaya 2008). En cada región, alrededor de una de un accidente geográfico que lo caracteriza, por los recursos naturales que dispone una comunidad, se construye una personalidad del aymara, una forma de afirmarse y de proyectarse.

Las actividades de los aymaras en distintas regiones son diferentes, dependen de la extensión o concentración de recursos naturales que se posee o de los hechos históricos vividos en el lugar. Estas son las condiciones sobre las que se construyen las características del personaje mítico. En consecuencia, las actividades productivas especializadas o las prácticas culturales responden a las condiciones que le dispone la naturaleza, y tiene sentido significativo

cuando se la ejerce como una forma de agrandar al personaje mítico, cuando se actúa de manera congruente con las cualidades productivas de aquel. Por eso, tanto la forma de ser de los aymaras, como la diversidad de capacidades productivas, se afirman en relación con las capacidades propias de cada personaje o guerrero mítico.

BIBLIOGRAFIA DE REFERENCIA

- CONDARCO, R y Murra, J (1987). *La teoría de la complementariedad vertical ecosimbiótica*. La Paz: Hisbol.
- DELEUZE, G y Parnet, C. (1997). *Diálogos*. España:, España: Pretextos.
- DELEUZE, G y Guattari, F (1997b). *Mil mesetas, capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.
- CLASTRES, P. *La sociedad contra el estado*, p.165-191.
- EARLS, J (1989). *Planificación agrícola andina*. Lima-Perú: Cofide.
- MILLA, C (2002). *Ayni: Semiótica andina de los espacios sagrados*. Cochabamba: Centro de culturas Originarias KAWSAY.
- TINTAYA, P (2001). *Utopías e interculturalidad*. La Paz: IEB-UMSA.
- TINTAYA, P (2008). *Construcción de la identidad aymara en Janq'uQala y San José de Qala*. La Paz: IEB-UMSA.
- TINTAYA, P (2010). “Desplazamientos culturales del sujeto”. Porfidio Tintaya y Vitaliano Soria, *Psicología cultural*. La Paz: IIIPP-UMSA.